

ALIADÓFILOS Y GERMANÓFILOS EN EL PENSAMIENTO ESPAÑOL DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL. BALANCE HISTORIOGRÁFICO DE UNA GUERRA CIVIL DE PALABRAS

*Aliadophiles and Germanophiles in Spanish thought
during the First World War. Historiographical
balance of a civil war of words*

Alejandro ACOSTA LÓPEZ¹
Universidad de Barcelona (UB)
alejandroacosta@ub.edu

Fecha recepción: 22/07/2017; Revisión: 03/11/2017; Aceptación: 09/11/2017

RESUMEN: Este artículo repasa y examina las publicaciones sobre el debate ideológico entre aliadófilos y germanófilos en España durante la Gran Guerra (1914-1918) con tal de dirimir los avances de la investigación, sus deficiencias y sus vías de desarrollo futuro. Se han contemplado esencialmente aquellos trabajos que se han ocupado de la cuestión a escala general española y que han priorizado o han puesto mucha atención en la polémica intelectual sostenida por los representantes más eminentes del pensamiento español de la época, dado que esa perspectiva ha monopolizado prácticamente la investigación sobre el impacto ideológico de la Gran Guerra en España.

1. Quiero expresar mi agradecimiento al profesor Giovanni Conrad Cattini por su labor de dirección hace algunos años del Trabajo de Fin de Grado que ha servido como punto de partida en la elaboración de este balance historiográfico.

Palabras clave: aliadófilos; germanófilos; historiografía; Gran Guerra; intelectuales; neutralidad.

ABSTRACT: This article reviews and examines the publications on the ideological debate between aliadophiles and germanophiles in Spain during the Great War (1914-1918) in order to settle the progress of research, its deficiencies and its future development means. There have been considered essentially those works that have dealt with the question on a general Spanish level and which have prioritized or paid much attention to the intellectual controversy sustained by the most eminent representatives of Spanish thought of the time, since this perspective has practically monopolized the investigation about the ideological impact of the Great War in Spain.

Key words: aliadophiles; germanophiles; historiography; Great War; intellectuals; neutrality.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

La relación de España con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) ha sido un tema relativamente secundario en nuestra historiografía, en buena parte debido a la neutralidad oficial en la que se mantuvo persistentemente el Estado a lo largo de los más de cuatro años que se prolongó el conflicto armado en Europa, un conflicto que zarandeo profundamente a las sociedades europeas². Esa realidad historiográfica, con todo, no es privativa del caso español y, de hecho, se puede aseverar que el estudio del impacto a todos los niveles de la Primera Guerra Mundial ha sido notablemente menor en los países que permanecieron neutrales ante el conflicto, como el Reino de Suecia, Dinamarca o Suiza, que en los países beligerantes³. En la historiografía española, la relación del país con la Primera Guerra

2. Para acercarse con riqueza a la penetración de la Primera Guerra Mundial en el marco mental de los europeos es muy recomendable LEED, Eric J.: *No Man's Land: Combat and Identity in World War I*. Nueva York: Cambridge University Press, 1979. En esta obra, uno de los mejores ejemplos de análisis sobre la experiencia de la guerra, el autor exploró cómo la primera guerra moderna e industrializada transformó a las personas que participaron en ella. El profesor analizó cómo los horrores de la guerra actuaron en la modificación de los códigos éticos y difuminaron las conductas de la vida social corriente. En sus páginas, Leed logra a mi juicio dar una explicación exhaustiva sobre el concepto de guerra moderna, de ruptura con lo anterior, de destrucción de una sociedad basada en el orden y la seguridad. El libro puede ayudar a comprender el clima de presión social en torno a la guerra que, más allá de los frentes de guerra, se hizo notar igualmente en la retaguardia civil, incluso en los países neutrales.

3. Algunos trabajos que han estudiado la vivencia de la neutralidad en múltiples contextos durante la Gran Guerra son BULL, Edvard: «Die Entwicklung der Arbeiterbewegung in den drei skandinavischen Ländern», *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, 10, 1922, pp. 329-361; DUE-NIELSEN, Carsten: «Denmark and the First World War», *Scandinavian Journal of History*, 1, 1985, pp. 1-18; BLÜDNIKOW, Bent: «Denmark during the First World War», *Journal of Contemporary History*, 24, 1989, pp. 683-703; NORMANN KNUTSEN, Jan: «Norway in the First World War», *Folia Scandinavica*, 5, 1999; ABBENHUIS, Maartje: *The Art of Staying Neutral: The Netherlands in the First World*

Mundial tendió a aparecer desdeñada y los principales trabajos sobre la cuestión centraron su interés eminentemente en el sondeo de las relaciones diplomáticas⁴ y, sobre todo, en la relación entre la realidad bélica y el acelerado crecimiento económico español entre 1915 y 1917. Los historiadores que abordaron la perspectiva económica de la influencia de la Primera Guerra Mundial en España, como Juan Antonio Lacomba⁵, aportaron un cuadro detallado del proceso de enriquecimiento acelerado de la burguesía española y de la dejación y resistencia de esta a la hora de invertir sus desmesuradas ganancias en la modernización de los medios de producción. Con todo, la centralidad del análisis económico dejó al margen otras cuestiones, igualmente trascendentes, que permanecieron en las sombras del olvido durante décadas.

Sin embargo, ese desinterés historiográfico se ha ido paulatinamente corrigiendo, y en la actualidad se cuenta con un número relativamente importante de trabajos que han demostrado la amplitud e intensidad de las relaciones de España con la coyuntura bélica europea. La idea de desinterés por lo que ocurría en los campos de batalla de Europa y por las implicaciones de la Gran Guerra ha sido rechazada, y se ha tendido a ver la coyuntura 1914-1918 como un momento de esperanza para los que soñaban con una regeneración del país y un acercamiento a Europa. Así, en el encuentro con la realidad europeizante y abierta de la España neutral de 1914-1918 se han producido trabajos muy interesantes que han abordado cuestiones como la concomitancia entre la Gran Guerra y las tensiones revolucionarias internas de 1917, los efectos de la Gran Guerra en la Marina mercante española⁶, el espionaje y la implantación y expansión de los aparatos de propaganda extranjeros en el país o la controversia ideológica entre aliadófilos y germanófilos, esto es, entre partidarios de la victoria de los países aliados y los partidarios del triunfo de los Imperios Centrales.

War, 1914-1918. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2006; TATO, María Inés: «La disputa por la argentinidad: rupturistas y neutralistas durante la Primera Guerra Mundial», *Temas de Historia Argentina y Americana*, 13, 2008, pp. 227-250; COMPAGNON, Olivier: «Entrer en guerre? Neutralité et engagement de l'Amérique latine entre 1914 et 1918», *Relations internationales*, 137, 2009, pp. 31-43; AHLUND, Claes (ed.): *Scandinavia in the First World War: Studies in the War Experiences of the Northern Neutrals*. Lund (Suecia): Nordic Academic Press, 2012; TAMES, Ismee: «War on Our Minds: War, neutrality and identity in Dutch public debate during the First World War», *First World Studies*, 2, 2012, pp. 201-216; WOLF, Susanne: *Guarded Neutrality: Diplomacy and Internment in the Netherlands during the First World War*. Leiden: Brill, 2013; KREIS, Georg: *Insel der unsicheren Geborgenheit: Die Schweiz in den Kriegsjahren 1914-1918*. Zürich: Verlag Neue Zürcher Zeitung, 2014; KUHN, Konrad J. y ZIEGLER, Béatrice (eds.): *Der vergessene Krieg. Spuren und Traditionen zur Schweiz im Ersten Weltkrieg*. Baden: Hier und Jetzt Verlag, 2014; WEBER, Florian: *Die amerikanische Verbeissung: Schweizer Aussenpolitik im Wirtschaftskrieg 1917/18*. Zürich: Chronos Verlag, 2016.

4. E. gr. OLIVAR BERTRAND, Rafael: «Repercusiones en España de la primera guerra mundial», *Cuadernos de Historia Diplomática*, 3, 1956, pp. 3-49.

5. E. gr. LACOMBA ABELLÁN, Juan Antonio: «La primera guerra europea y la economía española», *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 19, 1969, pp. 149-183.

6. A este respecto GARCÍA DOMINGO, Enric: *¿España neutral?: la marina mercante española durante la primera guerra mundial*. Madrid: Real del Catorce, 2005.

Es la trayectoria historiográfica alrededor de ese último fenómeno, la división entre aliadófilos y germanófilos, lo que aborda el presente estado de la cuestión⁷. La división ideológica suscitada por la Primera Guerra Mundial en España es sin duda uno de los aspectos que más interés ha generado, pero, como se podrá comprobar, las publicaciones al respecto no han conducido todavía a una resolución sólida y amplia de una cuestión que mantiene numerosas deficiencias metodológicas y numerosos interrogantes aún en espera de respuestas, no sencillas ante un tema de naturaleza tan etérea como es todo aquello ideológico.

De manera previa a la presentación del desarrollo historiográfico de la cuestión de la pugna mantenida entre españoles aliadófilos y germanófilos, hay que advertir algunas cuestiones. En primer lugar, hay que alertar que los estudios al respecto se han centrado fundamentalmente en la producción escrita y discursiva efectuada por una pequeña minoría intelectual que jugó un papel principal en la construcción de argumentos con los que alimentar las visiones del papel que España debía jugar en la guerra y de las implicaciones que aquella comportaba. Indudablemente, la intelectualidad española fue el corazón de la polémica y los estudios y conclusiones al respecto se han fundamentado mayormente en ese grupo de élites que dejó producción escrita al respecto, una producción que pese a las imprudentes sinécdoques que se han practicado no es capaz en ningún caso de recoger la pluralidad y complejidad de sentimientos que pudieron haber brotado en el interior de los componentes de una sociedad moderna y dinámica como la española de principios del siglo xx⁸. A todas luces, los artículos en prensa, los libros, los manifiestos y los discursos de una selecta capa de intelectuales no pueden recoger la amplitud de sentimientos y reacciones de toda una sociedad, mayoritariamente desligada de la esfera intelectual y tal vez con vías alternativas de expresión y sensibilización, con lo que como resultado el conocimiento actual

7. Cabe decir que se puede encontrar otro balance historiográfico reciente, y que aborda diferentes perspectivas (las relaciones internacionales de la España de 1914-1918, la propaganda, el impacto económico y político de la Gran Guerra en España y, finalmente, la cuestión ideológica) en FUENTES CODERA, Maximiliano y GARCÍA SANZ, Carolina: «España y la Gran Guerra: un análisis historiográfico a la luz del centenario», *Índice Histórico Español*, 128, 2015, pp. 97-136.

8. Así, por ejemplo, solo algunos trabajos se han interesado por los posicionamientos ante la Gran Guerra de algunos movimientos político-sindicales de izquierdas que difieren de la élite burguesa intelectual alrededor de la cual se han enfocado los estudios tradicionales. Con todo, los estudios alrededor de los movimientos obreristas han centrado su atención en la dirección de los mismos y no pueden considerarse representativos del ánimo de la masa de ciudadanos trabajadores. *Vid.* DEVESA PÁJARO, David: «El discurs pacifista dins de l'anarcosindicalisme: el cas de Badalona i Mataró durant la Primera Guerra Mundial», *Cercles: revista d'història cultural*, 11, 2008, pp. 154-167; FORCADELL, Carlos: *Parlamentarismo y bolchevización: el movimiento obrero español, 1914-1918*. Barcelona: Crítica, 1978; MAESTRO BACKSBACKA, Francisco Javier: «Germanófilos y aliadófilos en la prensa obrera madrileña». En: OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y BAHAMONDE MAGRO, Ángel (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1989, pp. 319-332; MEAKER, Gerald H.: *The Revolutionary Left in Spain, 1914-1923*. Stanford: Stanford University Press, 1974.

adolesce de un desconocimiento prácticamente absoluto acerca de la difusión social de los planteamientos aliadófilos y germanófilos.

Por otra parte, hay que advertir que la cuestión del impacto ideológico de la Gran Guerra ha suscitado la producción de numerosos y muy enriquecedores estudios de enfoque regional⁹. En este sentido, la gran cantidad de trabajos que se han centrado en el impacto ideológico de la Primera Guerra Mundial en Cataluña y en el nacionalismo catalán resulta paradigmática; estos trabajos se han centrado especialmente en los intentos de internacionalización de la causa catalanista durante la Gran Guerra y los discursos intelectuales¹⁰. Por encima de todo, esos

9. Algunos de ellos son UGALDE ZUBIRI, Alexander: *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939): historia, pensamiento y relaciones internacionales*. Bilbao: IVAP, 1996; MARTÍNEZ HERMOSO, Manuel: *La primera guerra mundial en la prensa sevillana (1914-1918)*. Sevilla: Padilla Libros, 1998; BETANCOR MARTEL, Orlando: «Jacinto Terry: un periodista aliadófilo en la prensa de Tenerife durante la Primera Guerra Mundial», *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 20, 2012, pp. 83-103.

10. Entre las obras que han contribuido a ofrecer a la aliadofilia catalana una autonomía propia respecto a la dinámica española, habría que destacar UCÉLAY-DA CAL, Enric: «Wilson i no Lenin», *L'Avenç*, 9, 1978, pp. 53-58; RODÉS, Jesus Maria y UCÉLAY-DA CAL, Enric: «Nacionalisme i internacionalisme: "Els amics d'Europa" i "Messidor"», *L'Avenç*, 69, 1984, pp. 64-72; MARTÍNEZ FIOI, David: *El catalanisme i la Gran Guerra: 1914-1918: antologia*. Barcelona: La Magrana, 1988. Enric Ucelay-Da Cal puso énfasis en la vocación internacionalista de todo nacionalismo y cómo el catalán explotó la ocasión de la Gran Guerra para exponer su causa soberanista al mundo y a la vez cómo la guerra potenció un mayor interés desde Cataluña por las dinámicas internacionales; Ucelay-Da cal lo demostró al apuntar a la inclinación por el espíritu wilsoniano por encima del leninismo entre la pequeña burguesía catalana de ideas nacionalistas moderadas, la capa social que había hecho una apuesta por el nacionalismo catalán en los años previos, y al exponer el arrinconamiento momentáneo de las ideas europeístas a favor de un esquema universal representado por un proyecto de Sociedad de Naciones en el que se debía incluir a Cataluña por parte de los neutralistas catalanes liderados por Eugeni d'Ors en cuanto iniciativa pacifista crítica con el imperialismo que había fraguado las rivalidades que dieron pie a la guerra europea. Por su parte, David Martínez Fiol ha explorado ampliamente los vínculos entre la aliadofilia y las izquierdas catalanas, y cómo estas percibieron en la Gran Guerra y en la acalorada defensa de los países de la Triple Entente una oportunidad para revertir el deterioro electoral que habían empezado a experimentar. La campaña aliadófila catalana, además de ser una estrategia para el reconocimiento internacional de Cataluña, actuó para Martínez Fiol como vehículo publicitario de los partidos arrinconados en el tablero del juego político. Por otra parte, otros trabajos se han interesado en las marginales posiciones germanófilas y neutralistas en Cataluña. Suscita un especial interés el trabajo de Maximiliano Fuentes Codera en el que contrapuso las reacciones ante la Gran Guerra de la izquierdista UFNH y la Lliga Regionalista y en el que demostró que para la Lliga lo principal en esos momentos fue institucionalizar el programa político, económico y cultural de Prat de la Riba, mientras que la idea de internacionalizar el pleito nacional catalán no fue asumida como una prioridad. *Vid.* FUENTES CODERA, Maximiliano: «Proyectos contrapuestos para el catalanismo frente a la Primera Guerra Mundial: lecturas comparadas de La Veü de Catalunya y El Poble Catalá (1914-1915)». En: NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. IX Congreso de la asociación de historia contemporánea*. Murcia: Universidad de Murcia, 2008, pp. 1333-1351. Respecto a la germanofilia en Cataluña RAFANELL, August: «Intel·lectuals catalans pro Germania», *Afers*, 64, 2009, pp. 587-607. En ese trabajo, Rafanell reivindicó la ilación entre la minoritaria germanofilia y el nacionalismo catalán, demostrando la existencia de disconformidades con la aliadofilia generalizada entre la intelectualidad catalana y la apelación a la sistemática desnacionalización del Rosellón como argumento para mostrar rechazo a la victoria de

trabajos han puesto de relieve la heterogeneidad de reacciones en la recepción de la Gran Guerra a nivel de una región extraordinariamente dinámica. Además, desde Cataluña han aparecido algunas propuestas como el hecho de los voluntarios catalanes en la Gran Guerra que¹¹, no centrándose estrictamente en las polémicas ideológicas entre aliadófilos y germanófilos, podrían llegar a decir mucho sobre la extensión social y recepción popular de esas polémicas que a menudo han sido tratadas como voces enclaustradas en la esfera de vida del intelectual-profesional. No hay que olvidar, por otra parte, que los apasionantes estudios sobre la propaganda extranjera en España también son una pieza clave para la reconstrucción del paisaje ideológico español en torno a la Gran Guerra¹². Habiendo señalado estas cuestiones previas, se hace saber que el presente artículo recoge el desarrollo de la cuestión sobre la controversia entre aliadófilos y germanófilos en base esencialmente a las obras que han primado o dejado en posición muy destacada la pugna ideológica y dialéctica entre aliadófilos y germanófilos (sin tener en cuenta los trabajos centrados en aspectos como la propaganda, que también podrían tener conexiones con el tema central) o que han abordado la cuestión desde un enfoque nacional. A pesar que se pueda censurar esa evidente ausencia en el cuerpo principal de este texto, tener en cuenta la totalidad de obras que han acotado la cuestión a una escala regional dilataría en exceso este balance que prima por su perspectiva más amplia las obras de escala general española. No obstante, al margen del texto se ofrecen algunas referencias y anotaciones sobre esos otros numerosos trabajos, con especial hincapié de los centrados en la región de Cataluña, igualmente enriquecedores, que han ayudado notablemente desde su concreción y su observación de dinámicas particulares a una mejor comprensión de las pliédricas realidades ideológicas en la España neutral de 1914-1918.

2. LOS PRIMEROS TRABAJOS EN TORNO AL DEBATE ENTRE ALIADÓFILOS Y GERMANÓFILOS

Los primeros trabajos que trataron, al margen del análisis histórico, aspectos derivados de la neutralidad española en la Primera Guerra Mundial fueron coetáneos al conflicto y esencialmente se centraron en materias como la económica o la diplomática. Esos trabajos nacidos en el contexto coetáneo de guerra y surgidos

una Francia jacobina e irrespetuosa con la plurinacionalidad. El autor profundizó en el pensamiento de Manuel de Montoliu como paradigma de la germanofilia en Cataluña.

11. MARTÍNEZ FIOU, David: *Els voluntaris catalans a la Gran Guerra (1914-1918)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991.

12. E. gr. PONCE, Javier: «Propaganda and Politics: Germany and Spanish Opinion in World War I». En: PADDOCK, Troy: *World War I and Propaganda*. Connecticut: Brill, 2014, pp. 292-321. DELAUNAY, Jean-Marc: «L'action diplomatique des pays belligérants en direction de l'opinion publique espagnole durant la Première Guerre Mondiale». En: *Opinion Publique et Politique Extérieure en Europe. II. 1915-1940. Actes du colloque de Rome*. Roma: École Française de Roma, 1984, pp. 229-234; del mismo autor: *L'École des hautes études hispaniques et la Casa de Velázquez au coeur des relations franco-espagnoles du xx^e siècle (1898-1979)*. Madrid: Casa de Velázquez, 1994, pp. 91-122.

de la pluma de una intelectualidad mayoritariamente aliadófila y reformista buscaban por encima de todo explicar la neutralidad oficial a partir del atraso militar y económico de España, situación que denunciaban en sus escritos y que pretendían contribuir a revertir. Estas obras se nutrían de la realidad existente y ofrecían planteamientos oblicuos: *adulteradas* por la subjetividad de unos autores avergonzados por la neutralidad, eran obras planteadas como una crítica expresa a la situación de la España de inicios del siglo xx¹³. En este contexto, el estudio del enfrentamiento entre aliadófilos y germanófilos, plenamente chispeante, fue inexistente y en todo caso limitado a menciones a la actualidad; la atención, en ese momento, estaba puesta en contribuir al ataque del bando contrario más que en analizar como espectador ajeno los fundamentos, las vías, la extensión y las ayudas exógenas de ese cruce de ideologías antagónicas.

Tras el fin de la guerra europea aparecieron algunas pocas publicaciones que analizaban las consecuencias de la guerra para Europa y para España, que exponían testimonios y vivencias, o que recopilaban textos periodísticos y crónicas de guerra aparecidas en diarios españoles entre 1914 y 1918¹⁴. Sin embargo, no se analizó la división ideológica acaecida en esos años. La cercanía temporal del tema hacía imposible un análisis historiográfico de una cuestión para la que no se tenía suficiente perspectiva. De la misma manera, durante la Segunda República (1931-1936/1939), período que significó la asunción de responsabilidades políticas de importancia por parte de no pocos de los intelectuales que habían polemizado sobre el papel de España durante la Gran Guerra, no se concretó ningún estudio específico sobre la división ideológica entre 1914 y 1918; una de las pocas alusiones a ese debate ideológico la hizo Salvador de Madariaga en un ensayo sobre la Historia Contemporánea de España de 1931¹⁵.

Tras la Guerra Civil española (1936-1939), la dictadura franquista sojuzgó toda producción cultural y académica, imponiendo el yugo de un draconiano control ideológico¹⁶. En líneas generales, la Contemporaneidad española perdió interés como etapa de estudio al haber estado dominada esta por el liberalismo, una ideología a la que las autoridades del régimen dictatorial achacaban el ocaso de la

13. Algunos ejemplos son ALTAMIRA, Rafael: *La guerra actual y la opinión española*. Barcelona: Araluce, 1915; ALCALÁ GALIANO, Álvaro: *España ante el conflicto europeo, 1914-1915*. Madrid, 1916; LORENZO CORIA, Martín: *La obra de todos: España en la neutralidad*. Madrid: Imprenta Española, 1916; CENAMOR VAL, Hermógenes: *Los españoles y la guerra: neutralidad o intervención*. Madrid: El Imparcial, 1916; NEX, U.: *El Primer acto de la tragedia de los siglos: ligero estudio crítico de la Guerra Europea vista desde España*. Bilbao: Jesús Álvarez, 1916; ALCALÁ GALIANO, Álvaro: *El fin de la tragedia: la Entente victoriosa y España neutral*. Madrid: Pueyo, 1919.

14. Un ejemplo a partir de artículos aparecidos en *El Debate* fue la obra anónima, aunque atribuida a Antonio Maura, *España en la política internacional*. Madrid: Voluntad, 1926.

15. MADARIAGA, Salvador de: *España, ensayo de Historia Contemporánea*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1931.

16. Para el caso de la historiografía franquista, es recomendable consultar la tesis doctoral de PASAMAR ALZURIA, Gonzalo: *La historiografía en la España franquista*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, 1986.

España imperial, la pérdida de una suerte de Arcadia¹⁷. En este contexto, la neutralidad de España en la Primera Guerra Mundial, que señalaba tan radical contraste con la idea de la España imperial y preponderante en el mundo promovida por la historiografía bajo el régimen, fue un tema prácticamente inexistente. Las obras que refirieron de alguna manera la Gran Guerra y España en esta etapa fueron muy reducidas y faltas de rigor analítico, siguiendo la tónica de una historiografía española desvirtuada y ajena a las corrientes y las novedades europeas. Esos trabajos, además, se circunscribían preferentemente a las relaciones internacionales: en este sentido, una de las obras más destacadas fue *Política mediterránea de España, 1764-1951*, de Carlos Ibáñez de Íbero, marqués de Mulhacén, en la que se dedicaba un capítulo a la neutralidad durante la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista de las relaciones internacionales¹⁸. La cuestión ideológica, que hubiera evidenciado un momento de división social, quedó descartada como interrogante historiográfico en la historiografía de un régimen ultranacionalista que exaltaba con vehemencia la cohesión de los españoles.

No obstante, durante la mutable etapa franquista, se hicieron notar ciertos estímulos que destacaron en el marco general de la estéril historiografía de época franquista y que encontraron en Jaume Vicens Vives una figura fundamental¹⁹. El interés de los *Annales* por los hechos sociales y culturales importado por Vicens Vives no significó, no obstante, que el debate entre aliadófilos y germanófilos apareciera como objeto de interés historiográfico. Una excepción primeriza a esto, independiente del empuje de los *Annales* en el terreno historiográfico español, fue el artículo del británico Christopher Cobb en la revista *Hispanófila*, en el que sacaba a relucir diversos manifiestos hechos por la intelectualidad española aliadófila y germanófila²⁰. El trabajo era mayormente una recopilación y reproducción de manifiestos, uno de los instrumentos de expresión más recurrentes de los intelectuales españoles del momento, con escuetas aportaciones analíticas. Ese trabajo resultaba una heroica excepción en mitad de un desinterés generalizado por la temática del impacto ideológico de la Gran Guerra en España y el debate entre aliadófilos y germanófilos.

Sería en la década de 1970 cuando el estudio del debate entre aliadófilos y germanófilos en España comenzara tímidamente a despuntar gracias al interés creciente que estaba asumiendo la Primera Guerra Mundial a nivel general como punto de inflexión en la Contemporaneidad europea y española. La paulatina penetración del materialismo histórico, que representaba en esos momentos la promesa de una renovación profunda de la historiografía española, estuvo parcialmente

17. PASAMAR ALZURIA, Gonzalo: *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1991.

18. IBÁÑEZ DE ÍBERO, Carlos: *Política mediterránea de España: 1764-1951*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos, 1952, pp. 233-242.

19. Vid. MARÍN GELABERT, Miquel A.: *A través de la muralla: Jaume Vicens Vives y la modernización del discurso histórico*. Barcelona: Vicens Vives, 2010.

20. COBB, Christopher: «Una guerra de manifiestos, 1914-1916», *Hispanófila*, 29, 1966, pp. 45-61.

detrás de ese creciente interés alrededor de la Gran Guerra y sus efectos en España, ya que ese paradigma asumió el período de 1914-1918 como un marco que delimitaba el debate en torno a la modernización y reforma del Estado español y que vio concretar luchas políticas y sociales ambiciosamente transformadoras que en algunos casos permitían paralelismos con algunas ideas de matriz marxista. Es reflejo de este giro de interés la aparición de algunas tesis de licenciatura que de manera primeriza ensayaban aproximaciones a partir de los escritos de intelectuales en publicaciones de la época. En 1970 apareció así, por ejemplo, una tesis de licenciatura dedicada a la revista aliadófila *Iberia*²¹, en 1973 otra centrada en la recepción de la guerra en la prensa catalana en los meses iniciales del conflicto²², y en 1979 se defendió otra tesis de licenciatura en la Universidad de Barcelona que evidenciaba la maduración que el tema había ganado a lo largo de esa década²³.

Al margen de los trabajos académicos de historiadores en formación reseñados como ilustrativos de un fenómeno de recuperación, la primera publicación a destacar de la década se debió a un por entonces joven José Carlos Mainer, historiador de la literatura, que decidió sondear en un capítulo en la pugna entre aliadófilos y germanófilos restringiéndola a la más fácilmente sondeable producción escrita de los referentes literarios y, extensivamente, intelectuales, de la España de inicios de siglo²⁴. Más en concreto, Mainer resiguió la cuestión a través de las páginas de la revista francesa *Bulletin hispanique*, que permitieron al autor trazar algunos rasgos esenciales sobre la cuestión como el carácter aglutinante de la Gran

21. ROQUETA BOADA, Josefina: *La guerra europea: la revista Iberia*. Tesis de licenciatura. Universidad de Barcelona, 1970. En esa tesina, que sintetizaba las líneas maestras del conflicto ideológico, el conflicto entre aliadófilos y germanófilos se interpretaba como un sesgo del tejido mental español que en sí permitía corroborar la existencia de dos Españas, dos espíritus, irreconciliables y opuestos, que en cada gran crisis hacían su aparición y que podían ser identificados ya bien configurados en las Cortes de Cádiz de 1810. Por otra parte, ese mismo trabajo vinculaba las posiciones con un *logos* en relación a lo anhelado para la propia España y con bagajes predeterminados de ideas filosóficas, y, por otro lado, establecía que lo acontecido en la España de la Gran Guerra fue una pugna entre el liberalismo y el conservadurismo, entre el militarismo y el antimilitarismo, y entre la voluntad de un Estado que reconociera al individuo y la de un individuo que obrara en beneficio del interés estatal. La tesina ya señalaba la dinamización del debate por parte de unos sectores intelectuales que habían asumido conciencia de ellos mismos y de su peso específico en el cuerpo social en los años previos, aunque expuso la idea, sin partir de bases que permitieran su defensa, que el debate entre aliadófilos y germanófilos fue mantenido por la sociedad española en general. Esta tesina también rastreaba específicamente los artículos de la revista *Iberia* para mostrar ejemplos de la aliadofilia en nuestro país y los argumentos brindados a esa posición ideológica.

22. PINO GONZÁLEZ, Antonio del: *Repercusión de la I Guerra Mundial en Cataluña a través de su prensa: estudio de la prensa de los meses junio, julio y agosto de 1914*. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Barcelona, 1973.

23. Una prueba de ello es ALCALÁ NAVARRO, Carlos: *La cultura española y los intelectuales ante la guerra europea*. Tesis de licenciatura. Universidad de Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filología Románica Hispánica, 1977.

24. Vid. MAINER, José Carlos: *Literatura y pequeña burguesía en España: notas 1890-1950*. Madrid: Edicusa, 1972.

Guerra sobre la intelectualidad española bajo la conciencia de un deber cívico y el impulso europeizante que la contienda estimuló en la élite intelectual española.

En ese momento bisono del estudio sobresalió la obra *Francófilos y germanófilos* (1973), de Fernando Díaz-Plaja²⁵. Esta obra es citada recurrentemente y debe ser mencionada como una obra ya clásica en este campo de investigación, pese a que está lejos de conformar una obra de historia intelectual en los términos de referencia europeos actuales. El historiador barcelonés ofreció el primer estudio monográfico sobre la cuestión tal y como anunciaba el propio título de la obra y estableció un conjunto de observaciones y textos que conformarían la base a partir de la que se desarrollarían trabajos ulteriores: así, señaló puntos básicos como el alineamiento de los principales intelectuales españoles y sus canales de expresión, las contradicciones e ideas motoras de los discursos, la intensidad de la aliadofilia en Cataluña o la posición europeísta de Eugeni d'Ors. La obra de Díaz-Plaja adolecía de un parco trabajo analítico e interpretativo, pero, no obstante, en algunos puntos el autor supo demostrar agudeza y alejarse de los reduccionismos y simplezas recurrentes de las fuentes consultadas, observando *ad exemplum*, en contra de lo que solía defender la acalorada *intelligentsia* aliadófila en el fragor de aquella batalla ideológica, el palpitar de un pensamiento germanófilo que en absoluto se alineaba con postulados políticos y sociales tradicionalistas sino que contrariamente veía en la victoria de los valores alemanes una vía para la regeneración de España. De entre las conclusiones de Díaz-Plaja sorprende su convicción de una polarización extrema del pueblo español acerca de la Primera Guerra Mundial y del papel que España debía adoptar en el conflicto. La idea sorprende más en cuanto a lo largo de su obra el autor se concentró primordialmente en las posiciones y discursos generados por la minoría intelectual sin presentar una base sólida en la que apoyar su defensa de una eventual permeabilización social. La endeble aseveración de Díaz-Plaja, obediente más a una convicción propia que al resultado de un proceso de investigación, con todo, reviste un destacable valor exógeno dado que puso de manifiesto después de mucho tiempo, en el nuevo contexto de mayor libertad ideológica ante el ocaso del régimen franquista, la existencia de fracturas sociales previas señalando sin tapujos una división diáfana de la sociedad española en 1914-1918. La ruptura con la lectura unitarista de los procesos sociales en la Historia española, la discusión de una permanente cohesión social, era clara.

En líneas generales, Fernando Díaz-Plaja ofreció sobre todo una muy rica compilación de textos procedentes sobre todo de diarios y revistas que *per se* no era más que una demostración de la riqueza del debate intelectual, pero que no iba acompañada por la búsqueda de respuestas a los muchos interrogantes abiertos en un momento primerizo para la investigación sobre la materia. La obra de Fernando Díaz-Plaja indicaba meramente un camino por explorar y al que él había ofrecido un trabajo de recopilación, sin ofrecer conceptualizaciones nuevas ni un

25. DÍAZ-PLAJA, Fernando: *Francófilos y germanófilos: los españoles en la guerra europea*. Barcelona: Dopesa, 1973.

análisis profundo, un trabajo que alguna vez demostraba la implicación menor del autor, como se veía al tildar ocasionalmente a Eugeni d'Ors de germanófilo²⁶. El principal mérito de Díaz-Plaja fue localizar y rescatar la mayor parte de fuentes necesarias para el estudio de la materia y poner de manifiesto los temas fundamentales, pero a menudo era perceptible que el autor quedó abrumado por la ingente cantidad de fuentes que debía reproducir y ordenar: la tónica general era la de una suma acelerada y abigarrada de citas y reproducciones de fuentes primarias a las que faltaba claramente una profundización hermenéutica.

Algunos años después, tras una década de acercamientos preliminares y limitados a la cuestión, Víctor Morales de Lezcano presentó un artículo meramente divulgativo en el que nuevamente se concentraba la cuestión de la aliadofilia y la germanofilia en la élite intelectual española, y, de manera más específica, en tres de sus más excelsos representantes²⁷. En efecto, la propuesta de Morales de Lezcano fue una breve aproximación al ideario ante la Gran Guerra de tres personajes: José Ortega y Gasset, Salvador de Madariaga y Manuel Azaña. Morales de Lezcano ofrecía, por lo tanto, una mirada muy singularizada que no permitía construir panorámicas generales, a las que pese a ello el autor se vio tentado en algunos puntos: el más significativo de esos puntos fue afirmar que la llamada generación del 14 sirvió de espoleta activadora de una opinión pública sensibilizada por la guerra. Tal falacia parecía descansar como en el caso de Díaz-Plaja en impresiones arbitrarias y sería rebatida algunos años después por el historiador Gerald H. Meaker, igualmente sin un sustento documental claro.

Si bien en la década de 1970 el estudio del debate entre aliadófilos y germanófilos empezó a despuntar y aparecieron obras que aún se siguen citando por su naturaleza de visión general, sería a partir de la década de 1980 cuando la cuestión empezaría a asumir un relieve más importante gracias a las influencias extranjeras. Algunos trabajos extranjeros centrados en el caso español ofrecieron matices y un nivel de complejidad que permite hablar de una pequeña transición en el segundo lustro de la década de 1980, por lo cual la cuestión sobre la dimensión ideológica de la Gran Guerra en España transitó desde un desconocimiento generalizado anteriormente a la década de 1970 hacia un nivel importante de madurez como objeto de estudio a partir de la década de 1980. En primer lugar, la primera de las dos grandes aportaciones extranjeras de ese lustro vino de la mano del francés Paul Aubert, quien en un trabajo sobre la propaganda extranjera en la España neutral de 1914-1918 concedió a los estudios sobre aliadófilos y germanófilos matices y posibilidades de desarrollo que posiblemente escapaban a las pretensiones iniciales del autor²⁸. En efecto, el trabajo de Aubert, pese a no concentrarse en los

26. Un ejemplo lo hallamos en *ibid.*, p. 235.

27. MORALES LEZCANO, Víctor: «La intelectualidad del 14 ante la guerra», *Historia* 16, 63, 1981, pp. 44-52.

28. AUBERT, Paul: «La propagande étrangère en Espagne pendant la première guerre mondiale». En: VV. AA.: *Españoles y franceses en la primera mitad del siglo XX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, 1986, pp. 357-411.

argumentos de los intelectuales en torno a la relación de la guerra europea con el proyecto español²⁹, debe ser tenido en cuenta excepcionalmente en este ámbito porque a través de un meritorio trabajo de fuentes inéditas de los Archives Diplomatiques du Ministère d'Affaires Étrangères, principalmente, desveló la agencia del dinero sobre la prensa que promocionaba los textos de los principales portavoces de las simpatías francesas, inglesas o alemanas en España y desnudó la interferencia del lucro en un debate que ya no pudo ser asumido como una motivación únicamente ideológica. La división ideológica entre aliadófilos y germanófilos en España se presentaba ante los resultados de la investigación de Aubert tutelada en cierta manera y parcialmente por los intereses de unas potencias que habían puesto precio a la creación de un estado de opinión favorable. Gracias a Aubert se supo que muchos de los intelectuales españoles, algunos constructores de argumentos aliadófilos como Miguel de Unamuno, obtuvieron importantes beneficios económicos a través de sus artículos militantes, aunque Aubert no cometió la hipérbole de hacer las posiciones manifestadas por los grandes hombres de la cultura española de entonces totalmente deudoras de las subvenciones extranjeras.

La segunda gran aportación extranjera de aquel lustro significó no solo la consolidación de la cuestión con un trabajo de referencia obligada, sino la comprobación de que el debate entre aliadófilos y germanófilos debía enmarcarse en el seno de una dinamización social y política animada por la cuestión de la guerra. El trabajo de Meaker se presentó en una obra colectiva que abordaba la relación de la Gran Guerra con los diversos Estados neutrales de Europa, *Neutral Europe Between War and Revolution, 1917-1923* (1988), una obra que incidía preferentemente en los intentos revolucionarios practicados en esas sociedades neutrales auspiciados por las tensiones y dificultades económicas suscitadas por la Primera Guerra Mundial³⁰. De todos los trabajos presentados, el de Meaker era el que escapaba algo más de las preocupaciones marxistas (sin minorizar, no obstante, el análisis económico y social) y ofrecía un cuadro general del impacto de la Primera Guerra Mundial en España, priorizando el impacto económico y el ideológico. Sorprende del trabajo de Meaker que, pese a ser uno de los pioneros en situar con claridad la cuestión ideológica en el marco más amplio de una incidencia de la Gran Guerra en diversos grupos e instituciones políticas y sociales, defendió la desconexión de un debate sostenido por unas pequeñas élites con el grueso social, negando transferencia e interconexión entre los generadores de opinión y las masas. Cometiéndolo el mismo error de Díaz-Plaja, esto es, aseverarlo sin un apoyo documental

29. Paul Aubert, no obstante, tuvo un papel importante posteriormente al poner en relación a los intelectuales españoles con las corrientes de pensamiento francesas e internacionales. AUBERT, Paul: «L'influence idéologique et politique de la France en l'Espagne de la fin du XIX siècle à la Première Guerre Mondiale (1875-1918)». En: ETIENVRE, Jean-Pierre y URQUIJO, José Ramón (coords.): *España, Francia y la Comunidad Europea*. Madrid: Casa Velázquez-CSIC, 1989, pp. 57-102.

30. MEAKER, Gerald H.: «A Civil War of Words: The Ideological Impact of the First World War on Spain, 1914-1918». En: SCHMITT, Hans A. (ed.): *Neutral Europe Between War and Revolution, 1917-1923*. Charlottesville: University Press of Virginia, 1988, pp. 1-65.

detrás, Meaker defendió la incapacidad existente para democratizar una polémica eminentemente sostenida por intelectuales y hombres de la política, esto es, unas élites minoritarias y excepcionalmente cultivadas. Para él, ni los esfuerzos de los aliadófilos en defender la causa francesa ni los de los germanófilos en defender la victoria de los Imperios Centrales lograron estimular la incorporación al debate de la población española, ampliamente rural, ni decantar a esta por un bando ni por otro, a diferencia de lo que sostuvo sin solidez científica Fernando Díaz-Plaja *ad exemplum*; la mayoría del país fue indiferente, confió Meaker: solo la entrada en la contienda mundial hubiera despertado las pasiones y generalizado una polémica que se manifestó activa pero aislada, minoritaria, circunscrita a grupos intelectuales y políticos con bases en Madrid y Barcelona. Al margen de esta cuestión, conviene destacar que Meaker identificó la pugna entre aliadófilos y germanófilos como un pulso dialéctico entre dos manifestaciones del nacionalismo español: la una, un nacionalismo tradicional, folklórico, conservador, y la otra, un nacionalismo a la francesa, un nacionalismo orgulloso de estar a la vanguardia de la modernidad y basado en la libertad del individuo y un fuerte sentimiento cívico. Asimismo, Meaker introdujo también el concepto de una guerra civil de palabras, una celebrada expresión que asumía la virulencia del enfrentamiento ideológico y a la que algunos autores ligarían la idea esencialista de *dos Españas* irreconciliables. En términos generales, se puede decir que el trabajo de Meaker, un autor norteamericano, representó la más rica y amplia visión general sobre el tema y la contribución más decisiva a la temática por espacio de dos décadas.

3. LA PROFUNDIZACIÓN CULTURALISTA

A partir de aquellos trabajos de Aubert y Meaker la cuestión de la discusión entre aliadófilos y germanófilos ganó notoriedad y empezó a ser explorada con una creciente asunción de riesgos interpretativos en algunos casos. Esa profundización vino favorecida en el terreno historiográfico general por la crisis del materialismo histórico como paradigma historiográfico, algo que guardó relación con el derrumbe del sistema soviético en 1990-1991. Anteriormente a ese acontecimiento histórico, ya se habían reivindicado algunas descoordinadas y primerizas visualizaciones de una necesidad de cambio historiográfico, pero fue el hundimiento del sistema soviético lo que permitió justificar la búsqueda de nuevos paradigmas en un momento de confusión en la Academia, que veía con cierta insatisfacción paradigmas como el estructuralismo o el giro lingüístico. Las primeras concreciones de lo que sería un nuevo paradigma al uso se desarrollaron a finales de la década de 1980 en Francia y el Reino Unido para posteriormente expandirse por toda Europa; ese nuevo paradigma se conoce como el giro cultural, y posibilitaría nuevos planteamientos e interesantes resultados en base a un análisis de las conexiones existentes entre las prácticas sociales y las representaciones culturales. En relación más íntima con el avance de la investigación del tema que nos ocupa, y siguiendo

el ilustrativo balance de Maximiliano Fuentes³¹, hay que señalar primeramente que la sencilla transición que se produjo de una historia social de la Gran Guerra vinculada a los *Annales* a una historia cultural de la misma tuvo su epicentro en Francia y se plasmó en dos coloquios internacionales, «Les sociétés européennes et la guerre de 1914-1918» (Nanterre, 1988) y «Guerre et cultures» (Péronne, 1992). Hay que destacar que este interés por la cultura llevó al desarrollo del concepto «cultura de guerra», definido en 1997 por Stéphane Audoin Rouzeau y Annette Becker como «le champ de toutes les représentations de la guerre forgées par les contemporains»³². Esto contribuía a difuminar la arquetípica separación entre los soldados y una retaguardia que pasaba a ser elevada a la consideración de partícipe cultural de los conflictos. Gracias a esas nuevas consideraciones, las concepciones culturales de las guerras y las significaciones culturales de los bandos beligerantes empezaron a interesar con un nuevo enfoque. Las maneras de entender una guerra por una sociedad, la propaganda, los procesos de construcción de memoria, la movilización intelectual frente a la guerra, fueron cuestiones que empezaron a cobrar interés y cada vez irían ganando mayor presencia en la historiografía europea y española. En este clima, proliferarían nuevos trabajos sobre el debate entre aliadófilos y germanófilos en España, merecedores de una atención preponderante, y más conectados con las corrientes europeas de estudio.

Así, Javier Varela presentó en 1998 en la revista *Claves de Razón Práctica* uno de los primeros trabajos sobre la recepción ideológica de la Gran Guerra en España claramente influenciado por los postulados del giro culturalista que avanzaba inexorablemente por el plano historiográfico general³³. En su trabajo, Varela perfiló una intelectualidad elevada a vanguardia de una movilización cultural amplia y entusiasta. Si bien los trabajos previos habían tendido a asumir la reacción del grupo intelectual determinada con práctica exclusividad por una conciencia nacionalista y por la convicción en un papel redentor ante un Estado llamado a ser regenerado, Varela sumó al análisis una lectura beatífica de la guerra. Varela presentó a unos intelectuales enamorados de la guerra, fascinados por la guerra, maravillados por encontrarse de improviso en un momento crucial de la Historia. La guerra habría supuesto para esos intelectuales la emocionante oportunidad de escape de lo cotidiano, de abandonar la soledad del escritor y sentirse arrastrar por una vorágine colectiva. En este sentido, siempre según Varela, los intelectuales se emocionaron ante las virtudes salutíferas de la guerra, entendida como un paso para un rejuvenecer patrio: la guerra debía suponer el hundimiento de lo pretérito y la aurora de un nuevo mañana lleno de promesas. A los intelectuales españoles

31. FUENTES CODERA, Maximiliano: «“Presentación” del dossier “La Gran Guerra” de los intelectuales: España en Europa», *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 91, 2013, pp. 13-31.

32. AUDOIN-ROUZEAU, Stéphane y BECKER, Annette: «Violence et consentement: la “culture de guerre” du premier conflit mondial». En: RIOUX, Jean-Pierre y SIRINELLI, Jean-François (dirs.): *Pour une histoire culturelle*. París: Seuil, 1997, p. 252.

33. VARELA, Javier: «Los intelectuales españoles ante la Gran Guerra», *Claves de Razón Práctica*, 88, 1998, pp. 27-37.

según Javier Varela la guerra les pareció el precipicio de un nuevo mundo igualitario, moralmente muy elevado, dotado de eficacia militar y encuadrado en unidades nacionales muy cohesionadas. Es por ello que los intelectuales españoles no podían sentir otra cosa que envidia por los países implicados directamente en la guerra, y lamentaban que España caminara por lo que consideraban los arrabales de la Historia. Por otra parte, Varela también exploró las prácticas de estigmatización y el cultivo de arquetipos que identificaron las estrategias del proceso de movilización cultural entre los intelectuales españoles, y cabe destacar que tuvo en cuenta aspectos como los diversos viajes de algunos intelectuales a las trincheras de guerra y las aportaciones alrededor de la propaganda de Paul Aubert.

A pesar de sus virtudes, entre las que se cuenta la exploración de un paradigma historiográfico por entonces novedoso, la osadía intelectual a la hora de plantear nuevos planteamientos interpretativos o la lectura humana y transversal de la generación intelectual movilizada ante la Gran Guerra, el artículo de Varela no contemplaba debidamente los paralelismos de la intelectualidad española con la del resto de Europa, tenía cierta fisonomía de ensayo interpretativo y exponía unas ideas con rotundidad que pueden parecer, cuando menos, frívolas. El historiador madrileño asumía de entrada la Gran Guerra desde la óptica de un mito de regeneración y apoyó su tesis principal en una dilatada selección de citas de autores coetáneos que confirmaban la visión del propio historiador y que carecían del menor contraste con exposiciones divergentes. En este sentido, la visión beatífica y estimulante de la guerra para la intelectualidad española resultaba una tesis, a pesar de valiente e interesante, deshonestista.

La réplica al artículo de Javier Varela fue inmediata, como no podía ser de otra suerte ante la evidencia de un trabajo interpretativamente tan osado. Santos Juliá Díaz fue el encargado de rebatir las tesis centrales de Varela empleando para ello una figura sobradamente conocida por él como Manuel Azaña³⁴. A la aliadofilia entusiasta de Varela opuso Santos Juliá la figura de un Azaña convertido en metáfora de una generación conmovida y apesadumbrada por la guerra. Para sustentar sus tesis totalmente antagónicas a las de Varela, a quien acusó directamente de omitir intencionadamente textos ajenos a su planteamiento expositivo, Juliá expuso numerosas citas y textos de Manuel Azaña en los que el por entonces secretario del Ateneo de Madrid expresaba un ánimo compungido ante la catástrofe humana y social de la guerra europea. En la base de su planteamiento, Juliá defendió que las reacciones de los intelectuales ante la Gran Guerra no se debían explicar a través de concepciones abstractas ligadas a lecturas culturales positivas, sino a través de convicciones sustentadas en el pragmatismo. Para ilustrarlo a través de la francofilia de Manuel Azaña, Santos Juliá expuso que en el núcleo del posicionamiento de Azaña durante la Primera Guerra Mundial estaba el deseo de importación de un modelo, el francés, que ejemplificaba la compatibilidad de la existencia

34. JULIÁ DÍAZ, Santos: «Azaña ante la Gran Guerra», *Claves de Razón Práctica*, 94, 1999, pp. 64-67.

democrática con un ejército fuerte y disciplinado, abnegado, que garantizara la seguridad de los ciudadanos sin injerencias en la esfera cívica. A diferencia de países en los que o bien el ejército asumía las riendas del poder civil y lo obstruía o bien el poder civil reducía al ejército como quien arrinconaba una amenaza para la vida pública, Francia suponía para Azaña, expuso Juliá, el paradigma de la perfecta compatibilidad entre el poder civil, el respeto a la libertad individual y una seguridad activa, un ejército bien preparado y moralmente elevado moldeado por el afán patriótico. Así pues, Santos Juliá quiso ubicar la pugna entre aliadófilos y germanófilos en el plano de una dinamización de las propuestas regeneracionistas en base a las vías posibilistas y modelos que podría brindar la resolución de la Gran Guerra en detrimento de la visión que había ofrecido Varela.

Posteriormente, al margen del debate sostenido entre Varela y Juliá y la expansión favorecida por el giro cultural, Francisco José Romero Salvadó presentó una obra general sobre la España neutral de 1914-1918 que ahondó en el resquebrajamiento del sistema canovista de la Restauración poniéndolo en relación desde un análisis eminentemente político y económico con el impacto de la Gran Guerra en España³⁵. A pesar de no girar sobre el impacto ideológico de la Gran Guerra en España, cabe citar el libro de Romero Salvadó dado que en muy pocas líneas sobre la cuestión de la división entre aliadófilos y germanófilos introdujo importantes elementos para la polémica. Romero Salvadó habló de una *España oficial* germanófila y una *España real* aliadófila. Además, contrapuso igualmente una Castilla germanófila a una periferia dinámica socioeconómicamente claramente aliadófila. *Per se*, esas aseveraciones, no sustentadas en una exploración documental amplia y sistemática, de no ser por los resultados generales del libro en relación a otros aspectos centrales excelentemente tratados, habrían situado al autor en el límite de la condición de mero polemista. En ningún punto Romero justificó o desarrolló esas grandes afirmaciones inconsistentes y reduccionistas que, sin poder ser negadas aun a tenor del conocimiento limitado que se tiene hoy, no se basaron en una exploración archivística o simplemente en el rudimento más básico de la metodología del historiador. De hecho, con la excepción de algunos documentos de archivo del Foreign Office británico y del trabajo de Gerald H. Meaker de 1988, en este punto el autor solo se remitió de manera acrítica y superficial a publicaciones coetáneas al conflicto elaboradas por observadores e intelectuales difícilmente imparciales, como Cenamor Val o Luis Araquistáin. La contraposición de Romero Salvadó de una Castilla germanófila enfrentada a una periferia aliadófila en ningún momento penetraba en la heterogeneidad interna de la opinión pública en esas regiones ni ofrecía referencias explícitas y detalladas de fuentes concretas con las que llegaba a esas conclusiones, basadas en una observación general, en un apriorismo. De la misma manera, tampoco proponía fuentes que pudieran ilustrar mejor sus afirmaciones. Por otra parte, Romero también siguió otro elemento de

35. ROMERO SALVADÓ, Francisco José: *España 1914-1918: entre la guerra y la revolución*. Barcelona: Crítica, 2002.

alta cuestionabilidad al asumir la tesis esencialista, heredada de la experiencia de la Guerra Civil y de su impacto en la conciencia nacional, de las *dos Españas*; para Romero, el debate entre aliadófilos y germanófilos «supuso un choque verbal entre las dos Españas y fue el presagio de la guerra civil real que estallaría en el futuro y para la que sólo faltaba una generación»³⁶. Esa idea presupone una predisposición innata al conflicto civil y a la disensión social que se imbrica con la idea de excepcionalidad española, y que además exporta una experiencia histórica concreta a un terreno pseudosociológico. Con una validez interpretativa al menos cuestionable, a Romero Salvadó hay que reconocerle en líneas generales la aportación, presumiblemente involuntaria, de algunos elementos de discusión que lamentablemente no han encontrado apenas debate. Con todo, debe insistirse en que la obra de Romero Salvadó escapaba en su conjunto a las inquietudes sobre la controversia entre aliadófilos y germanófilos, una controversia señalada debidamente como un fenómeno más dentro del dinamismo y la pluralidad de factores de la España neutral de 1914-1918.

A lo largo de la primera década del siglo el paradigma culturalista iría arraigando en la historiografía general, y la cuestión de la recepción cultural de la Gran Guerra en España fue suscitando un mayor interés. En este sentido, Paloma Ortiz de Urbina Sobrino, profesora de la Universidad de Alcalá de Henares, se propuso indagar en el código de las ideas deónticas y su impacto sobre la cultura y el intelectual³⁷. En su artículo, la autora expuso entre otros aspectos el proceso de adaptación ideológica de una intelectualidad admiradora de la alta cultura alemana, cultivada a menudo en las más elitistas Academias del Imperio Alemán y en la tradición krausista, que pasó a abanderar la causa francesa en España y a renegar parcialmente de su deuda alemana. La idea de Francia, en detrimento de la de Alemania, se elevó a norma positiva frente al elemento alemán, lo cual condujo según expuso Ortiz de Urbina a un perjuicio de la idea de Alemania y un retroceso de su cultura en España, antaño muy reconocida y admirada en todas sus expresiones; esa idea demostraría la incontestable superioridad de la aliadofilia entre la intelectualidad de España y cómo ante los fenómenos de normativización cultural se genera una corriente que conduce a los representantes intelectuales a disimular o adaptar sus convicciones. El trabajo de Ortiz de Urbina evidenciaba en suma cómo el fenómeno de pugna entre aliadófilos y germanófilos estuvo sujeto a los cánones que conducen los procesos culturales y los mecanismos de sanción del disenso que estos generan en no pocas ocasiones.

Por otra parte, Penélope Ramírez Benito en 2009 presentó un artículo que analizaba ampliamente las estrategias discursivas de la revista aliadófila *España*, dirigida por José Ortega y Gasset y núcleo esencial de expresión de los intelectuales

36. *Ibid.*, p. 11.

37. ORTIZ DE URBINA, Paloma: «La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914», *Revista de Filología Alemana*, 15, 2007, pp. 193-206.

españoles partidarios de la victoria de la Entente³⁸. A pesar de la exhaustividad y detalle del artículo, no aportó novedades significativas dado que se limitaba a hacer un rastreo de una publicación muy concreta.

En los últimos años, con todo, si algunas aportaciones sobre la cuestión de la Gran Guerra y su impacto ideológico en España tienen que ser especialmente puestas en valor, estas son las de Maximiliano Fuentes Codera, historiador de origen argentino y profesor en la Universitat de Girona que ha tenido un enorme protagonismo y que ha desnudado en buena parte la complejidad de la cuestión en clave cultural, alejándose del hermetismo y permeabilizando su análisis del intelectual en relación a los elementos dinámicos de la sociedad en la que este se inserta. La figura y pensamiento de Eugeni d'Ors ha sido el principal interés en su producción bibliográfica, pero de sus múltiples trabajos se desprenden amplísimas, en extensión y en calidad, ideas sobre el debate entre aliadófilos y germanófilos en España, tema al que también ha dedicado alguna obra monográfica³⁹. La producción del autor sobre el tema ha sido muy amplia, de manera que se requiere ofrecer aquí una visión transversal de sus ideas y aportaciones más reseñables. Entre las contribuciones de Fuentes habría que destacar sus esfuerzos en nivelar y poner en relación la reacción intelectual en España con un ambiente de movilización cultural extensible a toda Europa, como demostró especialmente a partir de observar la toma de posiciones de la intelectualidad francesa, que adoptó de manera intolerante una postura radicalmente nacionalista hasta el punto de llegar a negar la cultura alemana. El esfuerzo de Fuentes por poner en relación a los intelectuales españoles con los de allende de los Pirineos y visualizar sus conexiones, sus redes de sociabilidad, su admiración o desdén mutuos es el signo más evidente de la adscripción culturalista del autor. Hay que destacar de la misma manera que Fuentes ha confiado en que el debate entre aliadófilos y germanófilos mediatizó la vida social española, a diferencia de lo que apuntaba Gerald H. Meaker; Fuentes ha confiado en una permeabilización social respecto al debate entre aliadófilos y germanófilos, proponiendo la idea de que los discursos intelectuales sí tuvieron efecto en una sociedad puesta en relación con los intelectuales y viceversa acorde a los postulados culturalistas. Para demostrarlo, Fuentes Codera se ha apoyado generalmente en algunas normativas gubernamentales y en algunos escritos coetáneos que hablan de problemas de orden público con motivo de la división generada por la Gran Guerra, pero esas fuentes no parecen capaces de superar el límite de lo anecdótico y de sumergirse en el grueso de los estratos sociales. Aun con todo, el autor ha hecho últimamente interesantes avances en este sentido

38. RAMÍREZ BENTO, Penélope: «La Gran Guerra vista desde la intelectualidad de la revista España: semanario de la vida nacional (1915-1924)». En: CHAPUT, Marie-Claude y PELOILLE, Manuelle (coords.): *Sucesos, guerras, atentados: la escritura de la violencia y sus representaciones*. Nanterre: Université Paris-Ouest Nanterre La Défense, 2009, pp. 57-82.

39. Muy especialmente en este sentido FUENTES CODERA, Maximiliano: *El campo de fuerzas europeo en Cataluña: Eugeni d'Ors en los primeros años de la Gran Guerra*. Lleida: Universitat de Lleida-Pagès Editors, 2009.

con nuevas fuentes. Acorde a las conclusiones de Fuentes Codera, en la España neutral de 1914-1918 y específicamente en lo concerniente de manera singular a la elaboración e influjo de discursos ideológicos en relación a los efectos de la Gran Guerra, los intelectuales españoles tuvieron un papel articulador y el grueso social un papel receptor. De la misma manera Fuentes Codera ha puesto énfasis en el carácter apasionado de esa trifulca que ha contribuido a sacar del claustro del despacho del intelectual; la controversia entre aliadófilos y germanófilos se debe entender según el autor en un contexto de gran polarización social e intensidad de convicciones. Entre las críticas que deben hacerse a sus meritorios trabajos, habría que señalar que Maximiliano Fuentes no ha conseguido contemplar el fenómeno desde una pretensión holística al no tener en cuenta suficientemente algunos elementos materialistas, bien expuestos por Aubert, a añadir recomendablemente en cualquier amplio y exhaustivo análisis de la cuestión, e inclinarse en demasía por una línea que prioriza la dimensión idealista del debate.

Si Fuentes Codera ha señalado, aunque con escaso apoyo documental, la penetración social de los discursos y la excitación generada por estos en diferentes capas, desde el pueblo llano hasta una intelectualidad que a todas luces parece el motor de la reflexión en torno a la Gran Guerra y el futuro de España, algunos autores han incidido en esa tensión social y la han interpretado en base a prejuicios esencialistas como un augurio del conflicto civil *inevitable* de 1936-1939 y una comprobación de la predisposición española a la división. Romero Salvadó había verbalizado esa idea, que también se encuentra incluso en algunas de las primerizas tesinas que reflexionaron desde la Academia sobre el asunto, y entre los historiadores recientes la ha agitado Javier Krauel⁴⁰. En su análisis, cuyos resultados dependen más de convencimientos subjetivos de partida que de lo que puede extraerse del contraste de algunos intelectuales seleccionados a conciencia, Krauel se percató de características en la pugna entre aliadófilos y germanófilos como una comprensión gnóstica de diferentes esferas de acción y de estrategias discursivas profundamente encauzadas a la estigmatización del enemigo. Uno de los procesos experimentados según expuso Krauel, típico de una situación de conflicto fratricida o de preparación del mismo, fue el exclusivismo de las ideas propias y la exclusión del rival, la negación existencial del *otro*, con el que se comparte a desagrado una esfera nacional. Para ejemplificar estas observaciones, Krauel se sumergió en la dialéctica discursiva de Manuel Azaña, representante de la aliadofilia, y la del escritor germanófilo vasco José María Salaverría. Krauel observó que pese a que la retórica de Azaña partía de convicciones profundas, que le llevaban a sublimar algo utópicamente los valores democráticos y modernizadores atribuidos a la República francesa, esto no le impidió reconocer a los germanófilos como rivales a partir de un razonamiento lógico que en absoluto negaba el reconocimiento de ese *otro*, de ese rival. Contrariamente Salaverría, angustiado por la crisis del orden

40. KRAUEL, Javier: «Visión parcial del enemigo íntimo: la Gran Guerra como antesala de la Guerra Civil», *Vanderbilt e-Journal of Luso-Hispanic Studies*, 5, 2009.

burgués y de sus modelos de integración nacional, crisis que había culminado en la Gran Guerra, reaccionó ante la guerra de manera exaltada y mediante una agudización de su nacionalismo, que le llevó a diferenciar entre sujetos de la vida nacional capaces en ánimo de *salvar* a España y los que no (intelectuales aliadófilos, republicanos, separatistas...). Esos que no, los llamados *pesimistas* por Salaverría, eran para ese germanófilo furibundo un enemigo a combatir, un mal debilitador de la nación que erosionaba la articulación del modelo burgués. Identificados a partir de una serie de estereotipos definidos dirigidos a vislumbrar un enemigo interno, esos *pesimistas* eran el *otro*, el rival a combatir y a excluir, con el que compartir el espacio nacional era dañino. La contraposición de esos dos personajes servía al autor para interpretar la pugna entre aliadófilos y germanófilos como una evidencia de la predisposición al conflicto civil en la sociedad española. La idea, a juicio de quien escribe, es terriblemente injusta, simplista y sobre todo devalúa las muchas, complejas y específicas causas de la Guerra Civil, conflicto al que se dota de la naturaleza de inevitable. Además, ese juicio no tiene en cuenta la presencia de esa división entre aliadófilos y germanófilos de manera mimética en el resto de sociedades neutrales europeas, en las que igualmente la intelectualidad se comprometió y se debatió con vehemencia y las autoridades públicas tuvieron que promover medidas para frenar una división social en algunos casos muy evidente documentalmente, como en Suiza.

En 2013, la cuestión de aliadófilos y germanófilos contó con un reconocimiento historiográfico inédito con la publicación de un número de la prestigiosa revista *Ayer* que llevaba como tema central de dossier la Gran Guerra vista por los intelectuales. Con la publicación de ese número de la revista *Ayer*, se puede decir que la relación entre los intelectuales españoles y la Gran Guerra quedó confirmada y estimulada como propuesta de estudio. Además, y de manera más importante, si cabe, ese número permitió poner en relación el caso local español con el caso francés, explicado por Christophe Prochasson⁴¹, y el caso italiano, explicado por Patrizia Dogliani⁴². En lo tocante al caso español, en el interior de la revista, Maximiliano Fuentes Codera y Santos Juliá publicaron sendos artículos concernientes a los intelectuales españoles. Por una parte, Santos Juliá se concentró en los ritmos y variaciones de los discursos y actitudes de los intelectuales españoles en un trabajo identificable con el paradigma culturalista⁴³, y, por otra parte, Fuentes Codera presentó el más amplio y exhaustivo análisis sobre los discursos de los españoles germanófilos⁴⁴. En su estudio, Fuentes Codera empleó eminentemente

41. PROCHASSON, Christophe: «Los intelectuales franceses y la Gran Guerra. Las nuevas formas del compromiso», *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 91, 2013, pp. 33-62.

42. DOGLIANI, Patrizia: «Los intelectuales italianos en la Gran Guerra: intervencionismo, patriotismo, neutralismo (1914-1918)», *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 91, 2013, pp. 93-120.

43. JULIÁ DÍAZ, Santos: «La nueva generación: de neutrales a anti germanófilos pasando por aliadófilos», *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 91, 2013, pp. 121-144.

44. FUENTES CODERA, Maximiliano: «Germanófilos y neutralistas: proyectos tradicionalistas y regeneracionistas para España (1914-1918)», *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 91, 2013, pp. 63-92.

textos de diarios alineados con la causa alemana y de revistas como *Germania* (1915-1918) y resigió a través de ellos la complejidad y pluralidad de los discursos. Así, Fuentes Codera desarrolló con profundidad inusitada una idea que se había expresado repetidamente en muchos trabajos anteriores, pero que apenas había quedado referida de soslayo, esto es, la existencia de un regeneracionismo germanófilo. El historiador discutió la ideal tradicional de una germanofilia ligada exclusivamente a postulados políticos conservadores e incluso autoritarios y trató de demostrar la fuerza de una germanofilia asumida como medio para una reforma de España y un perfeccionamiento de su modelo social. Cabe mencionar también el valor de la dualidad que señaló el historiador, ya advertida por Manuel Azaña en su célebre discurso *Los motivos de la germanofilia*⁴⁵, entre una germanofilia estimulada por una admiración sincera de lo alemán y otra por el deseo de ver a Inglaterra y Francia golpeadas y humilladas. Por otra parte, Maximiliano Fuentes también discutió la idea de una mayoría social aliadófila, como había expresado implícitamente Romero Salvadó con su idea de una *España real* aliadófila, para defender que el grueso de la población española sintió simpatías por la causa alemana gracias a canales como las referencias políticas introducidas en los sermones religiosos. La idea de Fuentes, al igual que la de Romero y al igual que cualquier aportación interpretativa a la discusión, resulta interesante pero muy cuestionable, especialmente porque en ese caso no se apoya en un examen riguroso de fuentes documentales que pudieran resultar más ilustrativas de las visiones de la sociedad española en torno a la Gran Guerra (como pudieran ser fuentes desusadas en las investigaciones hechas hasta ahora, como por ejemplo diarios personales o cartas de personajes de menor presencia pública como profesores o abogados, o publicaciones de carácter local y comarcal) ni en la contemplación de una gama dilatada de factores aún pendientes de examen.

4. LA CATARSIS CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

En el año 2014 se cumplió cien años del estallido de la Primera Guerra Mundial y, como no podía ser de otra manera, desde la historiografía y desde las instituciones universitarias se conmemoró el centenario de tan significativo acontecimiento con toda la operación de recuperación, revisión y profundización de la materia que una efeméride así conlleva. Desde 2014 hemos sido testigos de un aluvión de reediciones de obras clásicas sobre la Primera Guerra Mundial y de novedades de los más variados autores y desde las más diversas perspectivas; sobre la relación de España con aspectos de la Gran Guerra, han ido apareciendo publicaciones, buena parte de ellas decisivas y de gran interés, que han abordado multitud de aspectos de esa relación: así, han aparecido las definitivas obras de Eduardo

45. AZAÑA DÍAZ, Manuel: «Los motivos de la germanofilia». En: JULIÁ, Santos (ed.): *Manuel Azaña: discursos políticos*. Barcelona: Crítica, 2012, pp. 43-62.

González Calleja, Paul Aubert y Fernando García Sanz sobre el espionaje, el contrabando y la propaganda en la España neutral de 1914-1918⁴⁶, algún libro que ha recuperado con la ocasión la memoria de los voluntarios catalanes en el Ejército francés⁴⁷, libros y artículos que han recordado las crónicas de guerra de españoles como Enrique Domínguez Rodiño o Sofía Casanova⁴⁸, libros que han tratado a partir de exposiciones la relación de grandes artistas extranjeros y también españoles con la Gran Guerra⁴⁹, artículos sobre las relaciones internacionales de la España neutral entre 1914 y 1918⁵⁰, etc. Felizmente, este ciclo de publicaciones tiene un previsible agotamiento tardío, dado que la conmemoración del centenario del fin de la guerra en 2018 y del Tratado de Versalles en 2019 darán pretextos suficientes para la salida al mercado de nuevos títulos que sin duda enriquecerán el conocimiento actual. En lo tocante a la relación de la Primera Guerra Mundial con la intelectualidad española igualmente han aparecido algunas novedades, analizadas acto seguido, pero sin embargo estas han tendido a reiterar cuestiones ya sólidamente fijadas y no han ahondado suficientemente en los grandes y numerosos retos que aún plantea esta línea de investigación.

En primer lugar, al tener en cuenta las obras más recientes que se han interesado por tratar la cuestión del debate entre aliadófilos y germanófilos en el mundo de la intelectualidad española, hay que mencionar la obra *1914: aliadófilos y germanófilos en la cultura española*, de Andreu Navarra Ordoño⁵¹. Este joven historiador y escritor, muy interesado en las corrientes de pensamiento español de inicios del siglo xx, recorrió las posiciones aliadófilas, germanófilas o neutralistas de varios de los intelectuales de mayor renombre de la España de la época a través de sus escritos. Esa obra *grosso modo* podría llegar a ser vista como una actualización del trabajo clásico de Díaz-Plaja con el bagaje de 40 años de aportaciones al tema. Entre las contribuciones más destacables, hay que señalar que Navarra Ordoño resiguió con inusitada amplitud la posición neutralista defendida y justificada por algunos intelectuales, una posición que ha suscitado tradicionalmente un menor interés historiográfico, dado que el grueso de autores han querido incidir en el carácter europeísta de la trifulca entre aliadófilos y germanófilos y la posición

46. GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo y AUBERT, Paul: *Nidos de espías: España, Francia y la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Alianza, 2014 y GARCÍA SANZ, Fernando: *España en la Gran Guerra*. Madrid: Galaxia Gutenberg, 2014.

47. ESCULIES, Joan y MARTÍNEZ FIOL, David: *12.000: els catalans a la Gran Guerra*. Barcelona: Ara, 2014.

48. DOMÍNGUEZ RODILLO, Enrique y DÍAZ PÉREZ, Eva (pról.): *Las primeras llamas: un español en la Gran Guerra*. Sevilla: Renacimiento: Centro de Estudios Andaluces, 1915 y MARTÍNEZ, María del Rosario: «Emilia Pardo Bazán y Sofía Casanova, cronistas de la Gran Guerra», *La Tribuna: Cuadernos de Estudios da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, 10, 2014-2015, pp. 51-92.

49. GREEN, Christopher: *Cubismo y guerra: el cristal en la llama*. Barcelona: Museo Picasso, 2016.

50. E. g. DELAUNAY, Jean-Marc: «España y Francia en la Primera Guerra Mundial», *Hispania Nova*, 15, 2017, pp. 303-315.

51. NAVARRA ORDOÑO, Andreu: *1914: aliadófilos y germanófilos en la cultura española*. Madrid: Cátedra, 2014.

neutralista quebraba ese discurso de apertura a Europa, representando una especie de repliegue ríspido. Además, la posición neutralista fue minoritaria entre los intelectuales que sustentaron el debate. En relación a la neutralidad, si bien parece claro que no contó con el respaldo de la mayoría de la intelectualidad, Navarra apuntó a que fue la opción que generó consenso popular; la sociedad española habría sido así, según Navarra, indiferente a las implicaciones de la Gran Guerra tal y como defendió Gerald H. Meaker, entre otros. Los esfuerzos y sueños europeizantes y reformadores de la intelectualidad habrían chocado con un muro; el valor de esa interpretación, como otras sobre la incidencia social de los discursos, se estima como propuesta, pero también en ese caso Navarra no apoyó sus aseveraciones en un examen riguroso y amplio de diversos textos de diferentes procedencias y naturalezas que pudieran justificarlas. Andreu Navarra, por otra parte alertó certeramente contra el dibujo de bandos monolíticos y discursos unitarios para denunciar la invalidez de ligar la aliadofilia a progresismo y la germanofilia a tradicionalismo, pero incoherentemente hizo un uso tal vez demasiado extensivo del concepto de nacionalismo en su análisis.

Paralelamente, apareció en el mercado editorial la última contribución en forma de libro sobre la cuestión del mayor especialista por méritos propios sobre el impacto ideológico de la Gran Guerra en España, Maximiliano Fuentes Codera⁵². *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural* no aportó novedades significativas sobre un tema que el autor ha trabajado ampliamente en un número importante de trabajos de calidad y rigor, pero en ese libro el autor se esforzó como nunca antes por insertar el debate intelectual en el marco de una sociedad en movimiento en un contexto acelerado por la guerra europea en el que convergieron una gran crisis económica, una erosión casi definitiva del sistema de la Restauración y la consolidación de una sociedad de masas en un clima de radicalización política. Las páginas dedicadas a los dos mítines, aliadófilo y germanófilo respectivamente, que tuvieron lugar en la Plaza de Toros de Madrid en 1917 y que reunieron a unas 20.000 personas certifican con gran visualidad la interconexión de la intelectualidad con un contexto social cambiante, en el que la política de masas era una realidad. Con una exposición cronológica muy ordenada y con un extenso sondeo de diarios, revistas y manifiestos de la época, el libro de Fuentes Codera sobrepasó además el límite cronológico de la Gran Guerra para llegar en el capítulo último a reflexionar sobre esta como catalizador de un proceso de crítica de la intelectualidad regeneracionista, una intelectualidad que en los años veinte llegó a poner en cuestión el sistema parlamentario español e incluso la monarquía.

En ese mismo año 2014 apareció un número coordinado por José María Fardalo de la revista *Rúbrica Contemporánea* en el que, en conmemoración del centenario del inicio de la Gran Guerra, se examinaban diversos aspectos vinculados

52. FUENTES CODERA, Maximiliano: *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural*. Madrid: Akal, 2014.

al conflicto⁵³. En relación a la materia ideológica, el artículo de mayor interés era el de Matteo Tomasoni, de la Universidad de Valladolid, que exploraba el discurso aliadófilo a través de uno de sus portavoces escritos, la revista *Los Aliados*, aparecida en julio de 1918 en Madrid⁵⁴. El artículo, más allá de examinar la corta trayectoria de esa publicación particular, proponía un ejercicio de reflexión sobre los discursos ante la Gran Guerra y su relación con el despliegue de una amplia red propagandística. Tomasoni refirió una idea interesante que había aparecido en algunos otros trabajos: para él, la Gran Guerra en la España neutral y las reacciones que desencadenó marcaron un cambio generacional, un cambio que debe entenderse como un tránsito hacia la modernidad de España.

De entre las numerosas publicaciones aparecidas en 2014, también habría que destacar un exhaustivo artículo de Cristina Barreiro Gordillo en la revista *Aportes: Revista de Historia Contemporánea*, en el que la autora profundizó en la incidencia material e ideológica de la Primera Guerra Mundial en algunos de los títulos más importantes de la prensa española del momento. Para abordar el tratamiento de la neutralidad en la prensa y los cambios editoriales, la autora recurrió a un importante vaciado hemerográfico y a una compilación bibliográfica extensa⁵⁵.

Por otra parte, la revista vinculada a la UCM *Historia y Política* presentó dos números sucesivos dedicados a un análisis de la Gran Guerra desde una perspectiva transnacional; en el primero de los dos números, se examinaron primordialmente las historiografías sobre la Gran Guerra⁵⁶, pero en el segundo, aparecido ya en 2015, se abordó la relación de los intelectuales con la guerra europea⁵⁷. Maximiliano Fuentes Codera, coordinador junto a Ángel Duarte Montserrat del número, presentó una de las más interesantes aportaciones al explorar un aspecto que, aunque señalado en trabajos previos, había tendido a ser mencionado de soslayo, como era la fuerza del iberismo y de las ideas imperialistas en relación con la Primera Guerra Mundial y los discursos de revitalización nacional española⁵⁸. Repasando ampliamente numerosas fuentes hemerográficas y textos de algunos de los principales intelectuales de la época, Fuentes trató de ubicar la propuesta regeneradora del iberismo en un contexto dinámico de cambios y tensiones impelidas por la Gran Guerra, la postura de Portugal ante la guerra europea y los debates intestinos por

53. FARALDO JARILLO, José María (ed.): «Una commemoració global: 1914, cent anys després», *Rúbrica Contemporánea*, 6, 2014.

54. TOMASONI, Matteo: «La Gran Guerra llega a España: la revista Los Aliados y la causa aliadófila. Propaganda y debate político en un país neutral», *Rúbrica Contemporánea*, 6, 2014, pp. 71-88.

55. BARREIRO GORDILLO, Cristina: «España y la Gran Guerra a través de la prensa». *Aportes: Revista de Historia Contemporánea*, 84, 2014, pp. 161-182.

56. VEIGA, Francisco (coord.): «Repensando la Gran Guerra: aportes historiográficos para investigadores españoles», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 32, 2014.

57. FUENTES CODERA, Maximiliano y DUARTE MONTSERRAT, Ángel (coords.): «Los intelectuales españoles frente a la Gran Guerra: horizontes nacionales y europeos», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 33, 2015.

58. FUENTES CODERA, Maximiliano: «Imperialismos e iberismos en España», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 33, 2015, pp. 21-48.

la neutralidad. El autor demostró cómo el iberismo fue asumido como propuesta tanto por aliadófilos como por germanófilos y cómo este representó otro elemento más de disputa ideológica entre ambas esferas, e incluso dentro de esferas propias dado el nivel de heterogeneidad interna, como demostrarían los choques entre el líder catalanista Francesc Cambó y Miguel de Unamuno en torno a sus ideas sobre el iberismo. Fuentes señaló con exactitud la existencia de una dimensión del iberismo planteado como núcleo de una propuesta de recomposición imperialista de España y cómo, en definitiva, la ideología del iberismo asumió un papel destacado en los discursos que buscaban un renacimiento nacional. La aportación al estudio de la idea del iberismo en la España neutral que hizo Fuentes Codera resulta prácticamente definitiva y despeja las dudas que pudiera ocasionar su utilización en los análisis sobre los discursos que entre 1914 y 1918 reflexionaron y polemizaron sobre el horizonte de España como proyecto nacional. Aun con todo, independientemente de las encomiables aportaciones de Fuentes Codera, historiográficamente habrá que reflexionar en adelante sobre si esa idea del iberismo penetró en grupos y mentalidades desligados de la primera línea de debate público.

En 2015 la Universidad Popular para la Educación y Cultura de Burgos publicó otra interesante aportación sobre la causalidad, desarrollo y consecuencias de la Gran Guerra derivada de las aportaciones de diversos historiadores en un ciclo de conferencias celebrado el año anterior en dicha Universidad⁵⁹. Coordinada por Javier González del Olmo, en esa obra colectiva se trataron cuestiones clásicas como el desarrollo militar del conflicto, el orden internacional surgido de Versalles y los efectos sociales y culturales del conflicto, pero además Ricardo Martín de la Guardia expuso un trabajo sobre los intelectuales españoles y su desarrollo durante la Gran Guerra al calor del debate entre aliadófilos y germanófilos, si bien especialmente el texto se centró en las figuras de Ortega y Gasset, Madariaga y sobre todo Eugeni d'Ors, intelectual cuyos posicionamientos durante la Gran Guerra han centrado una particular atención⁶⁰.

En el marco de intensificación del interés por la recepción ideológica de la Gran Guerra en España, han aparecido igualmente algunos otros artículos que han abordado individualmente las posiciones de algunos otros personajes reseñables, desde la germanofilia del líder carlista Juan Vázquez de Mella, abordada por el miembro de la University of Leeds Gregorio Alonso⁶¹, hasta las posturas aliadófilas

59. BRINGAS LÓPEZ, María Isabel (ed.): *Causas y consecuencias de la Gran Guerra (1914-1918) y su influencia en el mundo actual, cien años después*. Burgos: Universidad Popular para la Educación y Cultura de Burgos, 2015.

60. *Cfr.* FUENTES CODERA, Maximiliano: «El somni del retorn a l'imperi: Eugeni d'Ors davant la gran guerra», *Recerques: història, economia, cultura*, 55, 2007, pp. 73-93. Del mismo autor «La particular dimensión europea de Eugeni d'Ors durante la Primera Guerra Mundial», *Ayer: Revista de Historia Contemporánea*, 76, 2009, pp. 209-243.

61. ALONSO, Gregorio: «Afectos caprichosos: tradicionalismo y germanofilia en España durante la Gran Guerra», *Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea*, 15, 2017, pp. 394-415.

de Ramiro de Maeztu⁶², Azorín y Saavedra Fajardo⁶³, e incluso los antecedentes ideológicos que decantaron hacia la aliadofilia a Luis Araquistáin⁶⁴. Estos trabajos, pese a sus virtudes a la hora de sumergirse en las motivaciones individuales de algunos personajes, revelan las dificultades de avanzar en una visión general del impacto ideológico de la Gran Guerra que trascienda lo hasta ahora sopesado y concluido.

Con todo, a pesar de la comprobación de dichas dificultades actuales y del peligro de caer en una suerte de bucle historiográfico que estancara el desarrollo de esta área de investigación, Maximiliano Fuentes Codera ha tratado de reivindicar la necesidad de perfilar nuevos interrogantes y de ahondar en los ya planteados. Como se ha indicado previamente, el estudio del impacto ideológico de la Gran Guerra en España no se habría desarrollado de la manera que lo ha hecho sin las muchas publicaciones del autor, especialmente frecuentes en los últimos años, y en este sentido es preciso destacar un trabajo aparecido en 2017 en la revista *Hispania Nova* que parece adelantar vías de exploración futuras y corregir algunas de las carencias básicas que han sido ostensibles a lo largo de 40 años de investigación⁶⁵. En dicho artículo, Fuentes ha incidido en el impacto político y social de los debates intelectuales en torno a la Gran Guerra y el papel de España en ella, tratando de dar solidez a su planteamiento de una importante incidencia social de los discursos aliadófilos y germanófilos y enmendando las carencias de sustento documental amplio que habían sido evidentes en trabajos anteriores. El autor se ha centrado en el caso de las comarcas gerundenses y a partir preeminentemente de la prensa local ha cuestionado que, como han aseverado otros autores como Joan Esculies recientemente, los debates en torno a la Primera Guerra Mundial preocuparan solamente al segmento de la *intelligentsia* y no a los sectores populares⁶⁶. El trabajo de Fuentes Codera ha puesto en evidencia la penetración del debate entre aliadófilos y germanófilos en la prensa de carácter más inmediato a las realidades cotidianas del ciudadano; la existencia de manifestaciones de júbilo por la victoria francesa en noviembre de 1918 en diversas localidades gerundenses, o la implantación de medidas de exaltación aliadófilas por orden de algunos alcaldes republicanos. Los numerosos ejemplos proporcionados por Maximiliano Fuentes Codera obligan a reflexionar sobre los límites del debate entre aliadófilos y germanófilos y a poner en tela de juicio las interpretaciones que han pretendido

62. JIMÉNEZ TORRES, David: «Las múltiples caras de un intelectual: Ramiro de Maeztu ante la Gran Guerra», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 33, 2015, pp. 49-74.

63. DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier: «Azorín, Saavedra Fajardo y la Gran Guerra (1914-1918)», *Revista de Historiografía*, 24, 2016, pp. 109-124.

64. MENÉNDEZ ALZAMORA, Manuel: «Los antecedentes anglosajones de la aliadofilia política de Luis Araquistáin», *Revista de Historiografía*, 24, 2016, pp. 57-70.

65. FUENTES CODERA, Maximiliano: «La Gran Guerra en España: polémicas intelectuales e impacto político y social», *Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea*, 15, 2017, pp. 373-393.

66. ESCULIES, Joan: «España y la Gran Guerra: nuevas aportaciones historiográficas», *Historia y Política*, 32, 2014, p. 58.

constreñir el mismo a las esferas académicas y culturales. Como señala rigurosamente el propio autor en su texto, tal vez los casos explorados, limitados a unas comarcas gerundenses, no pueden ser representativos de una hipotética penetración social de los debates en torno a la Gran Guerra en otras muchas regiones y áreas de España, por lo que aún se demuestra necesario proseguir explorando a través de fuentes que hasta el momento no han sido empleadas. Por fortuna, Fuentes Codera ha abierto un camino que debe ser indispensablemente recorrido para una mejor comprensión del efecto de la guerra europea en las mentalidades de la población española.

5. VALORACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO SOBRE EL IMPACTO IDEOLÓGICO DE LA GRAN GUERRA EN ESPAÑA Y PROPUESTAS FUTURAS

A la hora de hacer un balance global, hay que señalar que el estado de conocimiento en torno a la controversia ideológica que mediatizó el debate político e intelectual en la España neutral en la Primera Guerra Mundial adolece todavía *grosso modo* de dolencias metodológicas y de lo relativamente parvo en resultados de la bibliografía global disponible en su conjunto, lo cual lastra indirectamente las oportunidades de comprensión profunda del impacto ideológico de la Gran Guerra en España y sobre todo de la incidencia social de las construcciones culturales defendidas por los intelectuales más insignes de nuestro país. En efecto, la bibliografía sobre la cuestión, a pesar de haber experimentado un desarrollo creciente desde la década de 1970, no ha sido especialmente abundante, ha sido notoriamente menor que en otros países de nuestro entorno (a pesar de los recientes intentos de nivelación), y no ha resuelto satisfactoriamente algunos de los interrogantes básicos que la cuestión plantea. Se puede afirmar que se ha hecho un importante esfuerzo en conocer la reacción de la intelectualidad ante la Gran Guerra, pero se ha llegado a un estancamiento historiográfico en torno a la exploración de las posiciones de la capa más selecta de intelectuales españoles y no se ha avanzado apenas más allá de reiterar las posiciones de aquellos intelectuales célebres cuyas posiciones son más fácilmente reseguibles a través de la prensa de la época. Además, se revela estrictamente necesario proceder a una diversificación de las fuentes documentales. Muchos son los interrogantes aún no planteados y muchos los no respondidos o trabajados con solvencia científica. Entre ellos, cabe destacar una cuestión esencial como es la difusión en la sociedad española de la controversia entre aliadófilos y germanófilos, esto es, si realmente esa polémica hasta ahora desarrollada en la élite intelectual estuvo también presente entre las inquietudes políticas del grueso de la población española de la época. Ninguna de las aportaciones a la cuestión hasta la fecha, con la excepción tal vez de un trabajo de Maximiliano Fuentes Codera, ha sido concluyente ni sólida, y se han basado primordialmente en especulaciones y vagas impresiones generales más determinadas por los paradigmas historiográficos seguidos por los autores que por otro factor. Algunas fuentes documentales (algunas de ellas guardadas en la Sección

del Ministerio de Asuntos Exteriores en el Archivo Histórico Nacional) atestiguan problemas de orden público causados por las pasiones levantadas por la Gran Guerra en la sociedad española, pero esas fuentes son poco representativas y en todo caso insuficientes para abordar las reacciones de una sociedad compleja y dinámica como la española de comienzos del siglo xx. Las menciones a peleas físicas puntuales en las salas de proyección cinematográfica suscitadas por la tensión entre aliadófilos y germanófilos, *ad exemplum*, no pueden definir los pensamientos, las actitudes y reacciones de una sociedad. Creo que sería menester empezar a distanciar la cuestión de la aliadofilia y la germanofilia de la capa más selecta y de mayor vocación pública de la intelectualidad española para interesarse en investigar a partir de fuentes alternativas y de más difícil exploración, fuentes de cariz personal (memorias, diarios privados, cartas, etc.) de personajes no tan implicados en la cosa pública, especialmente profesionales liberales (muy significativamente en el magisterio), empresarios, cargos militares o funcionariales, lo cual obliga a descender en la estratigrafía social y a hacer un esfuerzo en la localización de fuentes de esa naturaleza. Asimismo, sondear en canales de reunión y expresión popular, en los textos de los comediógrafos y en general en la literatura de la época, y de manera muy importante en la prensa local⁶⁷, también podría ayudarnos a conocer cómo se vivió la Gran Guerra en otras esferas sociales alejadas de la primera línea de actuación pública. Lo que sugiero es, en fin, y como comparten autores como Fuentes Codera, hacer un esfuerzo por ampliar la perspectiva y sumergirse en realidades sociales que hasta hoy han permanecido al margen del foco de la investigación. Solamente así se podrá esclarecer la trascendencia de la guerra europea en el común de la población, si es que realmente tuvo alguna relevancia o algún mínimo interés para esta. Sin esa ampliación de la perspectiva, solo podrá hacerse lo que se ha hecho hasta ahora, es decir, suposiciones.

Por otra parte, la bibliografía existente sobre el tema ha puesto mayor énfasis en el discurso aliadófilo dado que fue el más activo entre la intelectualidad elevada a objeto prácticamente exclusivo de preocupación. En este sentido, es muy importante seguir profundizando en las ideas germanófilas y combatir su asociación con el pensamiento conservador; de la misma manera, se precisa ahondar en los argumentos neutralistas, muy poco tratados, y poner el foco en sus promotores y sus motivaciones, tratando de desvelar especialmente si el neutralismo obedeció más a la conciencia de impotencia, a una preocupación social, a un hermetismo

67. Además del artículo de Maximiliano Fuentes Codera abordado en este balance historiográfico, yo mismo publiqué un artículo previamente que trataba la intensa presencia de los argumentos aliadófilos en los números de una publicación local de El Vendrell (Tarragona), lo que también puede ayudar a una mejor observación de la penetración de ese tipo de debates en medios muy cercanos al ciudadano. ACOSTA LÓPEZ, Alejandro: «El debat entre aliadófils i germanófils a la premsa local del Vendrell (1914-1918): un reflex a través del setmanari penedesenc "El Baix Penadès" (1)», *Revista del Penedès: publicació de l'Institut d'Estudis Penedesencs*, 32, 2016, pp. 36-48. Igualmente, ARNAVAT, Albert: «Aliadófils, germanófils i pacifistes el 1914 a Reus: posicions ideològiques davant l'esclat de la gran guerra», *Universitas tarraconensis*, 7, 1985, pp. 143-157.

indiferente a Europa, a una reacción de aprecio de Europa, etc. También es necesario explorar la lectura de la Gran Guerra y del papel de España en el pensamiento de algunas mujeres cultivadas, algo que se ha empezado a trabajar, aún de manera muy excepcional, en la historiografía catalana⁶⁸.

El estudio del impacto ideológico de la Gran Guerra en España dispone además de otras ausencias temáticas. Muchos interrogantes siguen abiertos: el papel de medios como el cinematógrafo y la proyección documental de imágenes del campo de batalla como sensibilizadores de algunos sectores de la población española; la influencia de los dictados recomendados por los sacerdotes en sus sermones; la atención puesta por los generales del ejército español en la Gran Guerra; las posiciones de los soldados del Ejército español; la inclinación de los industriales enriquecidos por suministrar las demandas de los países beligerantes; la influencia ideológica de la población inmigrada francesa y alemana fundamentalmente en las grandes ciudades; la puesta en marcha de iniciativas humanitarias; la amplitud del fenómeno del alistamiento de voluntarios españoles en los ejércitos beligerantes⁶⁹, etc. Estos interrogantes que se señalan aquí han de constituir *ante omnia* propuestas futuras de trabajos, y su exploración resultaría sugestiva y esclarecería la niebla que aún envuelve a la temática, hasta hoy ensimismada en los textos y reacciones de los intelectuales. Especialmente, al permitir conocer mejor la difusión de un conjunto de visiones idealizadas, se podrían evaluar con mayor rigor las raíces ancladas en la experiencia cotidiana que pudieron tener capacidad para espolonear una movilización ideológica de la ciudadanía. Pero, sobre todo, permitiría comprender mejor por qué pese a los esfuerzos gubernamentales para que España no entrara en la Gran Guerra, la guerra penetró intensamente en el país.

68. En concreto, ha sido la autora de origen italiano Maria Marchese quien se introdujo en la lectura de la Gran Guerra en Carme Karr (1865-1943), una pionera feminista, escritora y periodista. Su artículo, lamentablemente, no ha encontrado apenas continuidad en la historiografía española, más allá de algunos artículos dedicados a Sofía Casanova que han sido apuntados previamente y que han tendido a abordar más su faceta de cronista de guerra. MARCHESE, Maria: «Carme Karr: femminismo e pacifismo», *Cercles: revista d'història cultural*, 12, 2009. pp. 159-174.

69. La amplitud y motivaciones de la integración de ciudadanos españoles en ejércitos de países beligerantes durante la Primera Guerra Mundial es una cuestión que pretendo dilucidar en mi tesis doctoral, titulada *Los voluntarios españoles en la Primera Guerra Mundial* y dirigida por el profesor de la Universidad de Barcelona Pelai Pagès Blanch.